

Países ganadores y perdedores

Rogelio Ramírez de la O

Aunque el gobierno critique la diseminación de noticias negativas, hoy los agentes económicos y los lectores necesitan visiones realistas, por más malas que resulten sus implicaciones. El informe de Merrill Lynch que dice que México tiene mayor fortaleza que Japón, Reino Unido o Brasil sirve al gobierno para la buena imagen, pero no sirve a los agentes económicos.

Los inversionistas se preguntan si comprando hoy acciones de empresas con poca deuda, reconocidos productos de consumo necesario y buena administración a la larga protegerían su patrimonio.

Es claro que hoy la deuda alta es un factor negativo, aunque hace dos años no lo era por la abundancia de liquidez y crédito. También que el consumo no indispensable o de bienes de capital va a caer. Como aviso, el despido de 20 mil trabajadores por Caterpillar y que China, cuyo crecimiento se fincó en grandiosas inversiones en planta y equipo, se haya estancado desde finales de 2008.

Pero la diferenciación más interesante va a ser entre países, pues mucho siguieron a ciegas la globalización y otros no. Y entre éstos, muchos no van a salir bien de la crisis. Veamos tres criterios.

Uno es el grado en que dependen de deuda externa, lo cual se observa con el tamaño de su déficit corriente externo, pues dicho déficit requiere crédito foráneo, hoy muy difícil de obtener para la mayoría de países.

Europa del este, Turquía y Paquistán enfrentan por esta razón escenarios muy complicados y fuertes crisis. México es un candidato para tener este problema.

Como la mayoría de los déficit surgen por crecimiento desproporcionado de importaciones, un segundo criterio es que quienes produzcan su propia energía y alimentos y que tengan una industria capaz de producir bienes elaborados estarán en mejor condición. Aquí están (aunque no todos tienen energía suficiente) Francia, Alemania, Canadá, Holanda, Noruega, Suecia, Suiza, el propio Estados Unidos, Australia, Japón, Brasil y Argentina.

Precisamente por eso el presidente Obama hoy impulsa las energías alternativas con apoyo gubernamental para así depender menos de energía importada. Además, está rescatando la industria automotriz y se va a asegurar de que los programas de apoyo a la economía discriminen a favor de productos de EU.

El tercer criterio es que los países deben tener una red de seguridad social sólida, para asegurar un mínimo de estabilidad social.

México califica mal en déficit externo, energía, alimentos y seguridad social. En la cuenta externa, con el petróleo a 30 dólares por barril, el déficit alcanzará más de 5% del PIB, comparable al de Hungría, Polonia o Turquía.

En energía, porque aun siendo el quinto productor de petróleo crudo, en 30 años el gobierno no construyó una sola nueva refinería y las importaciones de gasolina pasaron así a 40% del consumo interno. En alimentos, porque la desprotección y falta de apoyo al campo ha significado que no sólo importemos 35% de nuestro consumo de alimentos, sino que los campesinos hayan abandonado sus regiones para buscar empleo en Estados Unidos.

En seguridad social el rápido aumento del desempleo, la falta de apoyos para los jóvenes y la pésima educación hablan por sí solos.

Ya se registró la primera caída de 33.4% en la inversión extranjera directa, según el gobierno. Cuando los inversionistas discernan los factores básicos de éxito entre países, no habrá manera de fortalecer el peso. De ahí que las evaluaciones color de rosa de hoy serán contraproducentes muy pronto.

rogao@gmail.com.mx

Analista económico

